

IV Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación

**INVESTIGANDO EL PROCESO
DE TRADUCCIÓN**

Ase Johnsen

Investigando el proceso de traducción

Ase Johnsen

En los últimos años, muchos investigadores en traducción han cambiado su punto de interés desde el producto en sí, es decir el texto meta, hasta el proceso que lleva a ese producto final. El proceso de traducción se puede considerar un proceso de toma de decisiones, ya que siempre se puede elegir entre varias alternativas al verter un texto de una lengua a otra. Todavía no se tienen los conocimientos suficientes que permitan examinar lo que sucede en el cerebro del traductor durante el proceso de traducir, pero se están haciendo cada vez más estudios en este campo.

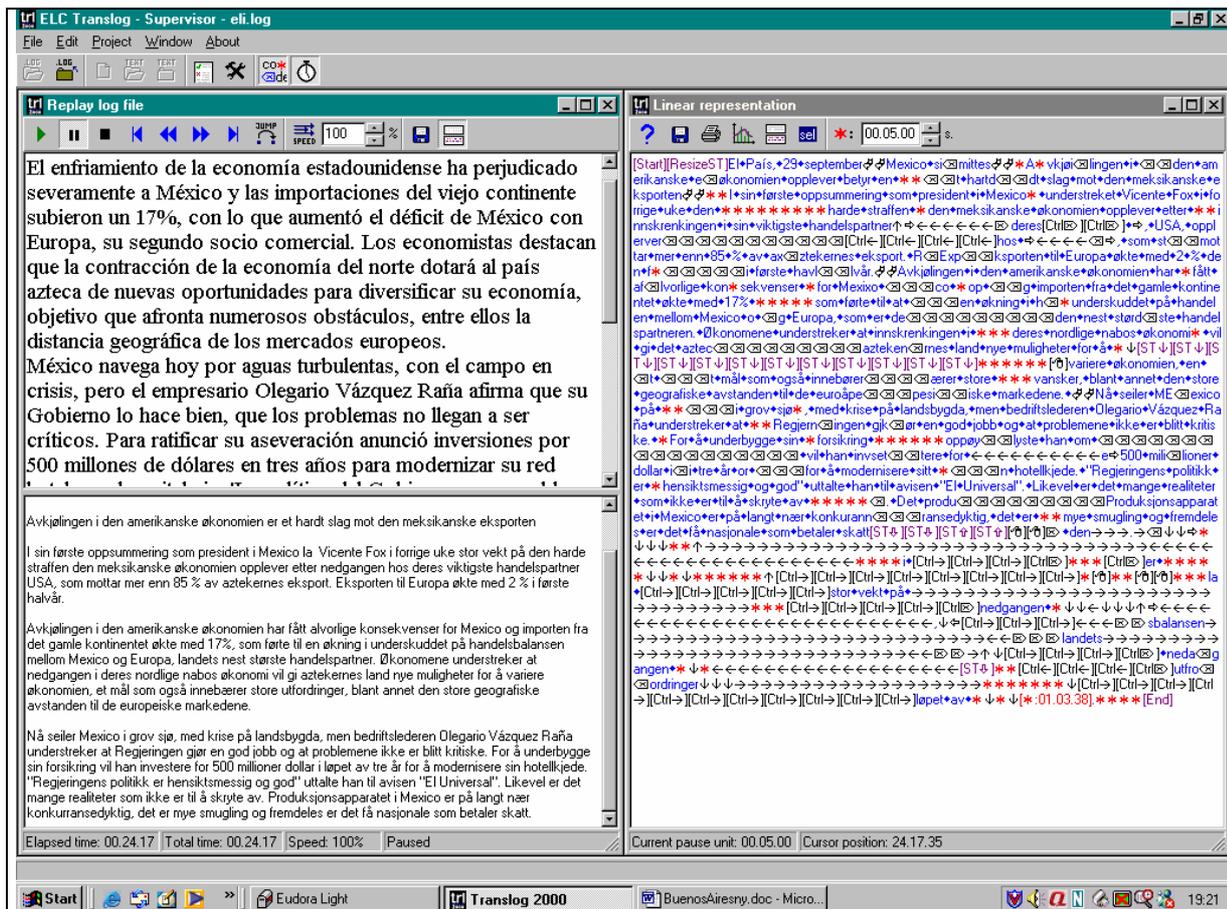
Uno de los métodos utilizados en la investigación del proceso, son los llamados TAPs o 'protocolos de pensamiento en voz alta' que consisten en que el traductor verbaliza sus pensamientos mientras trabaja, y todo el proceso de traducción es filmado o grabado. Un problema con los TAPs es que muchos traductores profesionales no verbalizan tanto durante el proceso, ya que muchas de sus estrategias de traducción o elecciones son ya automatizadas. Otro problema con los TAPs es que el hecho de tener que pensar en voz alta puede afectar el proceso en sí.

Además se han hecho experimentos que muestran que el tener que verbalizar los pensamientos en voz alta tiene un efecto negativo en el proceso de traducción, puesto que, entre otras cosas, reduce la velocidad de dicho proceso (Jakobsen, 2002).

También se han hecho variaciones de los TAPs, como son por ejemplo los protocolos de diálogos entre dos traductores trabajando junto con una traducción, método que parece dar más datos, ya que resulta más natural verbalizar a un oyente que solamente a sí mismo (House, 1988, Séguinot, 2000). Los TAPs también se pueden combinar con entrevistas a los traductores, y así la combinación de métodos pueden dar datos cualitativos sobre el proceso de traducción.

Por otra parte, se han desarrollado programas computacionales que proporcionan datos cuantitativos sobre el proceso de traducción, siendo uno de ellos el programa Translog, desarrollado por Arnt Lykke Jakobsen, de la Escuela de Comercio de Copenhague (<http://translog.dk/about.asp>).

Ese programa registra todas las actividades en el ordenador mientras el traductor trabaja con la traducción, y así se puede medir las pausas y el tiempo utilizado, además de ver todos los cambios que hace el traductor y en qué orden suceden. Cuando el traductor ha terminado la traducción, puede seguir su propio proceso de traducción mediante la rebobinación del proceso en la pantalla.



Cuadro 1: Representación en Translog: A la izquierda se puede ver el proceso de producción del texto y a la derecha las representaciones de los movimientos del teclado.

Una de las razones del por qué se estudia el proceso de traducción, es el deseo de identificar lo que diferencia un traductor experto de uno inexperto, con el fin de poder utilizar los resultados en la enseñanza de traducción. Sin embargo, muchos de los estudios se han hecho con estudiantes, ya que muchas veces los investigadores son profesores de lengua o de traducción, y así tienen fácil acceso a sujetos para la experimentación (Tirkkonen-Condit, 2002:5). Es, sin embargo, importante también llevar a cabo estudios de los traductores profesionales en su ámbito cotidiano de trabajo.

En Europa un grupo de investigadores nos hemos reunido bajo el nombre de Expertise (<http://www.hf.uio.no/kri/expertise/>) y trabajamos todos con programas computacionales como el mencionado Translog en combinación con TAPs durante o inmediatamente después del proceso. El grupo ha llevado a cabo un experimento piloto en que el mismo texto original en inglés ha sido traducido a diferentes lenguas europeas por diferentes traductores mediante el programa Translog o Scriptlog.

Formo parte de este grupo y estoy haciendo otro experimento, al que me voy a referir aquí. El experimento combina dos métodos: uno es el programa computacional, Translog, y el otro es una especie de TAPs o entrevista que se hace inmediatamente después del proceso y en la cual el traductor comenta su propio proceso al ver la rebobinación de dicho proceso en la pantalla inmediatamente después de haber terminado la traducción. Los TAPs o las entrevistas se transcriben y junto con los resultados de los análisis de los datos de Translog pueden dar valiosa información cuantitativa sobre el proceso de traducción.

Una de las razones de este experimento es ver si existe alguna diferencia en el comportamiento de traducir entre los traductores profesionales y los no profesionales. Por lo tanto, el experimento que voy a comentar ha sido efectuado con 7 traductores: dos de ellos profesionales (con más de 15 años de experiencia), tres semiprofesionales (trabajan sólo parcialmente como traductores) y dos inexpertos (con estudios universitarios de lengua y cultura hispanas, pero sin experiencia profesional en traducción). El texto que han traducido es un extracto de un artículo periodístico sobre la influencia de la caída de la economía estadounidense en la economía mexicana después del 11 de septiembre ("México se contagia", El País, 29.09.01). El experimento se ha hecho de la siguiente manera: Los traductores han traducido el texto en el programa Translog y después ellos han comentado su propio proceso de traducción al ver la rebobinación del proceso en la pantalla. Los comentarios han sido espontáneos o han sido incentivados por mí. El experimento es un trabajo en curso y por tanto todavía no he terminado de analizar todos los resultados, pero voy a compartir con ustedes algunos de los resultados encontrados en el análisis de los datos que proporciona el programa Translog.

Algunos de los aspectos en los que se podría encontrar diferencias entre los grupos de traductores es el tiempo, la segmentación o la unidad de traducción y la fase de revisión. En lo que sigue comentaré estos aspectos.

Respecto al tiempo utilizado en la traducción se infiere del cuadro siguiente que no hay una diferencia clara entre los tres grupos, sin embargo hay una diferencia individual bastante grande.

Traductor	Prof1	Prof2*	Semiprof1*	Semiprof2	Semiprof3	Inexperto1	Inexperto2*
Total	00.31.17	01.17.32	02.02.17	00.24.17	01.03.26	00.39.12	02.33.30
Primera versión	26.39	33.45	24.28	16.07	19.00	29.37	42.45
Revisión final	4.78	43.47	01.37.49	8.10	44.26	9.85	1.50.45

Cuadro 2: El tiempo utilizado en la traducción.

*Texto un párrafo más largo.

Por el cuadro 2 vemos que se usan entre dos horas y media y 24 minutos en la traducción y los tres que usan menos de 40 minutos se encuentra cada uno en un grupo diferente. Estos tres traductores también son los únicos que utilizan menos tiempo en la revisión final que en la producción de la primera versión. Vemos también que hacer una primera versión del texto toma entre 16 y 42 minutos, mientras que es en la revisión donde se encuentra la mayor diferencia en el tiempo utilizado, desde 4 minutos a casi dos horas. Por lo tanto podemos decir que este experimento muestra que el factor tiempo no necesariamente tiene que ver con el nivel de profesionalidad/experiencia en traducción.

En cuanto a la fase de revisión, aquí se considera solamente la revisión final, después de que el traductor ha llegado al final del texto y ha producido una primera versión. Por supuesto hay también revisiones menores durante todo el proceso, pero es solamente el traductor profesional 1, quien tiene una fase de revisión bien marcada al hacer la primera versión de su traducción.

Hay que recordar que los traductores trabajan de diferentes maneras, algunos hacen un borrador primero y usan mucho tiempo en la revisión puliendo y reformulando el texto, mientras que otros se deciden por la versión más o menos definitiva a medida que avanzan en el proceso. También se usa tiempo en consultar diccionarios y otros fuentes.

El hecho de utilizar mucho o poco tiempo en la revisión también tiene que ver con el nivel de seguridad del traductor.

Los cambios, revisiones y pausas pueden decirnos algo sobre las dificultades de la traducción, especialmente si varios traductores presentan pausas y cambios en los mismos lugares. El programa Translog marca con una estrella cada vez que hay una pausa, es decir que no hay actividad registrada en el teclado. Si suponemos que una pausa supone una actividad cognitiva de solución de problemas, podemos comparar las pausas de los traductores, tanto en cuanto a la cantidad como en cuanto a los lugares en donde ocurren. Con el programa se puede definir posteriormente cuántos segundos representa cada estrella. Si una estrella marca una pausa de 5 segundos se tiene la siguiente división y representación en cuanto a las unidades de traducción entre cada pausa de 5 segundos:

Traductor	Prof1	Prof2*	Semiprof1*	Semiprof2	Semiprof3	Inexperto1	Inexperto2*
Tiempo primera versión	26.39	33.45	24.28	16.07	19.00	29.37	42.45
Unidades primera versión	44 ¹	36	42	31	37	58	70

Cuadro 3: Unidades primera versión con una pausa es = o > 5 seg.

Vemos que aquí sí que hay una diferencia entre los traductores expertos y los no expertos. Los dos inexpertos hacen pausas con más frecuencia que los expertos, es decir que las unidades de traducción son más largas en los profesionales y semiprofesionales que en los inexpertos. Queda todavía por analizar y comparar los lugares *donde* los traductores toman una pausa durante el proceso.

El último aspecto que quisiera mencionar aquí es la vieja dicotomía entre la traducción literal y la libre. ¿Hay alguna diferencia entre los expertos o no expertos en cuanto a la preferencia por uno u otro método de traducción, o está esa elección sujeta a preferencias personales? En el texto aparecen algunas metonimías, metáforas y personificaciones y en la traducción de estos se revela fácilmente la preferencia del traductor por una traducción literal o una traducción libre. Especialmente interesantes me parecen las metonimías. En el texto se utilizan por ejemplo 'los aztecas' por 'los mexicanos' (aparece dos veces), 'los vecinos del norte' por 'EE.UU.' y 'el viejo continente' por 'Europa'. En la mente de un noruego estas metonimías no necesariamente dan una referencia unívoca. En Noruega no se suele utilizar 'el viejo continente' para hablar de Europa, muchos noruegos no sabrían distinguir entre los incas, mayas y aztecas, y por lo tanto el país azteca no se referiría sin más a México. Sin embargo, algunos de los traductores eligen una traducción literal y así el texto se extranjeriza algo para un lector noruego. En el cuadro siguiente se ve las veces que se han traducido las cuatro metonimías mencionadas literalmente y además el total de las metonimías, metáforas y personificaciones traducidas literalmente.

¹ Hay una primera revisión bien marcada que consta de seis unidades.

Traducción Literal	Prof1	Prof2	Semi-prof1	Semi-prof2	Semi-prof3	Inexperto1	Inexperto2
Metonimías (4 en total)	0	3	0	4	0	0	4
Metonimías, metáforas y personificaciones (16 en total)	5	12	6	11	2	2	9

Cuadro 4: La traducción literal de metonimías, metáforas y personificaciones

El tener preferencia por la traducción literal/adaptación tampoco parece ser una característica de expertos/inexpertos, sino más bien de una elección individual. Lo que es interesante en un estudio del proceso es si estas elecciones son la primera preferencia del traductor o si es un resultado de una revisión. Estudiando la rebobinación del proceso en Translog, podemos encontrar la respuesta.

Traductor	Prof1	Prof2	Semi-prof1	Semi-prof2	Semi-prof3	Inexperto 1	Inexperto 2
Primera elección	14/16	7/16	9/16	13/16	11/16	15/16	12/16

Cuadro 5: La traducción final de metonimías, metáforas y personificaciones es la primera elección, o sea no ha sido sujeto a una revisión.

Del cuadro 5 vemos que este tipo de palabras sólo en pocos casos son sujetas a una revisión.

En cuanto a las metáforas, es interesante ver que uno de los traductores primero traduce literalmente el título ("México se contagia"), el cual no suena muy bien en noruego traducido literalmente. En el texto original más abajo, hay una metáfora de mar (México navega hoy por aguas turbulentas), y después de haber traducido esa metáfora, el traductor vuelve al principio y cambia el título por una metáfora marina que viene muy bien en el contexto. Además añade otra metáfora marina en otro lugar del texto, y de esa manera hace que el texto meta sea más coherente. Cuando le comento esto después del experimento, el traductor mismo no se había dado cuenta de eso. En una investigación del producto solamente, no se hubiera podido ver que ese cambio tiene lugar justo después de que el traductor había traducido la metáfora marina que está en el texto original.

Claro está que un experimento así se debería hacer en mayor escala, pero en Noruega tampoco hay tantos traductores que trabajan entre el español y el noruego así que por mucho que uno quisiera hacer un experimento con una treintena de personas o más, resultaría imposible por no contar con tantos sujetos para tal experimento. Por mi parte queda mucho por hacer y especialmente habría que analizar las transcripciones de las grabaciones que se han hecho con los traductores para así tener datos cualitativos con los que comparar los datos cuantitativos aquí presentados.

Bibliografia

- Jakobsen, A.L. 2002. Effects of Think Aloud on Translation Speed, Revision and Segmentation. *In Alves, F., Magalhaes, C. & Pagano, A. (eds.) Translating the Millenium – Corpora, Cognition and Culture, Selected Papers from the IInd International Brazilian Translators' Forum.*
- Jääskeläinen, R. 1999 *Tapping the Process: an Explorative Study of the Cognitive and Affective Factors Involved in Translating*, University of Jyväskylä, Publications in the Humanities N:o 22
- Lakoff, G. 1993 *Metaphor and Thought*, 2. ed. (ed) Ortony, A. Cambridge U.P.
- House, J. 1988. Talking to Oneself or Thinking with others? On using Different Thinking Aloud Methods in Translation. *Fremdsprachen lehren und lernen*. Vol. 17. 84-89.
- Tirkkonen-Condit, S. 2002. Process Research: State of the Art and where to go next? in *Across Languages and Cultures* 3, pp 5-19.
- Séguinot, C 2000. Management Issues in the Translation Process. IN: Tirkkonen - Condit, S. & Jääskeläinen, R. *Tapping the Process: an Explorative Study of the Cognitive and Affective Factors Involved in Translating*, University of Jyväskylä, Publications in the Humanities N:o 22